La ciudad y el campo

Declaración de principios

Con el nombre de «Juventudes de Educación Libertaria», se constituye en Madrid, una entidad que tendrá por objeto, lo siguiente:

Agrupar a los jóvenes de ambos sexos, sin distinción de razas ni color, que sientan las inquietudes sociales y el deseo de una superación que haga del hombre un sér libre, social e individualmente, y un igual ante sus semejantes, social y económicamente.

Para estos fines esta Agrupación luchará: contra la propiedad, la autoridad, el Estado, la política y la religión.

Contra la propiedad, porque es una injusticia inhumana que un hombre detente la riqueza producida por otros hombres; o la tierra que sólo a la humanidad pertenece y que es un atributo para la sociedad, tan sagrado como la vida lo es para el individuo.

Porque tiene su origen en un violento y criminal despojo del más fuerte contra el más débil, creando la odiosa existencia de los parásitos de la colmena humana, que no tienen otra misión social que vivir del trabajo ajeno, mediante la explotación y miseria de los demás.

Porque crea el capitalismo, y éste establece la ley del salario que encadena al hombre a una perpetua esclavitud económica y a los vaivenes y consecuencias de su desequilibrada economía.

Porque es causa de la prostitución, el más infame y degradante ultraje que la sociedad infiere a la conciencia humana al condenar a la mujer a hacer objeto de mercantilismo las manifestaciones más puras y de más elevada sensibilidad que atesora el sentimiento ético y moral de los humanos: sus sentimientos de madre y sus amores de mujer.

Contra el principio de autoridad, por suponer éste el relajamiento de la personalidad humana, al someter unos hombres a la voluntad de otros, despertando en ellos instintos que le predisponen a la crueldad e indiferencia ante el dolor de un semejante; y por ser la autoridad el instrumento que sirve para someter por la violencia al individuo a los intereses de la propiedad.

Contra el Estado, porque coercita el libre desenvolvimiento y normal desarrollo de las actividades éticas, filosóficas y científicas de los pueblos, y por ser el fundamento básico que mantiene el principio de autoridad y defiende la propiedad mediante los cuerpos armados, la policía y la magistratura.

Porque mantiene el ejército y la armada, cuya misión destructora es inhumana al lanzar unos pueblos contra otros, destrozando los sentimientos de sociabilidad y solidaridad propios del sér humano, para convertirse en modo de dominación de los pueblos fuertes contra los más débiles.

Contra la política, porque presupone la anulación de la individualidad humana al entregar la voluntad propia a otra extraña, desvirtúa los intereses colectivos por una falsa mayoría parlamentaria y es el sistema para legitimar los intereses de la propiedad y las leyes para el cuidado y defensa del Estado.

Contra todas las religiones, porque atentan al libre pensamiento del hombre, creándole una jerarquía moral que le predispone a admitir sin protesta toda tiranía y desvirtúan las relaciones sociales por el terror y el fanatismo negador de la razón y el progreso científico.

El esfuerzo de esta agrupación tenderá a crear en los jóvenes una convicción libertaria, a fin de prepararles individualmente para luchar contra todas las formas autoritarias, tanto en el terreno sindical como ideológico, para la consecución de un medio social libertario, en el que las funciones y actividades del individuo para la producción no estén sujetas a ninguna tiranía económica, sino a sus posibilidades profesionales, asegurándose la igualdad económica mediante la libre cooperación y apoyo mútuo, y en sus relaciones a la libre afinidad sin otra ley que la solidaridad y el amor; llevando al ánimo del pueblo en general y particularmente de sus componentes, la convicción de que mientras la igualdad económica no sea un hecho, no será posible la verdadera igualdad entre los humanos, y que la igualdad económica no será tampoco posible mientras exista la propiedad privada y el Estado, y que, por lo tanto, la propiedad debe ser común para el mejor aprovechamiento de los esfuerzos sin otra traba entre el individuo y la comunidad, que la necesidad de cohesionar los esfuerzos para mantener la producción industrial, y de las comunas entre sí, para las relaciones de intercambio y transporte en el orden material, y en el orden moral por la afinidad entre los individuos y la solidaridad entre las comunas.

Salud y rebeldía.

Por el Comité, el secretario,

GUILLERMO GARCIA

DESDE TARRASA

Apertura de una escuela racionalista

Organizada y patrocinada por «Mutua Cultural» (Centro de Cultura), el día 1.º de octubre se inauguró una Escuela Racionalista en esta ciudad, en la calle San Isidro, número 77, 1.º, a cargo de la competente profesora Antonia Maymón.

De la libre y elevada educación que en esta escuela se dará a la infancia, son garantía el historial limpio y digno de «Mutua Cultural» y por tratarse de tan competente y digna profesora, la veterana y abnegada Antonia Maymón, por todos conocida.

Apresúrense los compañeros a inscribir a sus hijos, porque ya quedan pocas plazas para cubrir.

LA COMISION

Para inscripciones: «Mutua Cultural».

Entrado en máquina nuestro folleto "Esbozo Racionalista", y siendo apremiante el tiempo de que disponemos, pues hemos de editar otros sucesivamente, encarecemos a todos, amigos, grupos, organismos, paqueteros y hombres amantes de la cultura, Centros culturales y demás, sigan haciéndonos pedidos para ultimar la tirada. Los que nos tienen hecho pedidos, en breve empezaremos los envíos. Acompáñese su importe con el pedido. Descuento del 25 por 100 pasando de 25 ejemplares. A los Centros culturales les advertimos que el producto de este folleto se destina a la implantación de una Escuela Racionalista. Hágannos pedidos urgentes, pues nosotros somos los interesados en cuajar la infancia. Pedidos a "Ateneo Científico de Divulgación Social", Mayor, 50, "Blasco Ibáñez", Misleta, Valencia. Fraternalmente.—La Junta.—Nota: *Deseamos la reproduzcan toda la prensa afín.*

Opiniones y sentencias

De todo un poco

Hace poco que el diario londinense, el «Daily Herald» abrió una encuesta para todo el que quisiera contestarla y, empezaba así. ¿Cuánto dinero necesita usted al año, para ser feliz? El obrero americano y carpintero de profesión, M. Mac Douglas, contestó de esta forma: «Hace diez años que gano 30 dólares semanales y me conformaría con 40, que es el ideal supremo de todos mis compañeros.» Estamos por decir que éste sea uno de los muchos comunistas moscovitas. Decimos esto, porque encuadra muy bien en el ideal bolchevique. No obstante, aquí, en Nueva York, en la calle de mercancía humana sexta Avenida, están los carpinteros y los que no lo son, al santo precio del comprador.

Por otra parte, ved la contestación del novelista inglés H. G. Wells: «Para vivir con comodidad, se necesitan 20.000 dólares al año; sin embargo, si todos nos dispusiéramos a vivir con 2.000 anuales, eliminando los que quisieran ganar más... podríamos hacer la vida más fácil y más alegre.» Otro novelista inglés, Chesterton, dijo: «Yo me casé ganando 5.000 dólares al año. Ahora gano mucho más. Hoy, como el día que me casé habito la misma casa... Yo creo que el ideal de la vida, sea tener casa propia, y poseer capacidad para trabajar: el sueldo poco importa». P. Vellardum(holandés), dice: «Ni yo, ni ningún sér sobre la tierra, podrá disfrutar de la felicidad mientras existan rentas y salarios.» La señora Clynes (esposa del ministro del Interior de la Gran Bretaña): «Es inhumano que existan trabajadores que todavía perciban salarios de hambre y que no se establezca en todo el mundo un salario mínimo, que permita vivir decentemente.» Shaw, dramaturgo inglés, es de lo más elocuente: «¿Dinero? ¿Sueldo? ¿Renta? Yo no quiero nada; no deseo nada. Vivo con lo que tengo; si mucho tengo, mucho gasto; si nada tengo, nada gasto. De todas maneras soy feliz. Pero si se trata de opinar sobre el prójimo, dejo al prójimo opinar; que al fin ya sé y ya sabemos lo qué dirá un pobre y lo que puede decir un rico.» Otro novelista inglés, E. Vallace: «El sueldo ideal es el que permite al hombre vivir cómodamente; el que hace que nuestra esposa no viva como esclava y el que deja un margen para distracciones.»

Por estos y otros más que contestaron a la encuesta del diario inglés, a excepción de Shaw y el líder holandés, todos fundan la felicidad en aumentar sus rentas. Hay dos campos: el burgués y el proletario, y otro, el más peligroso, el mediano. Y a todos ellos se le puede responder, lo de *Maeterlinck*: «Tengo la seguridad de que la hormiga es mucho menos feliz que el más feliz de los hombres.»

***

«No estamos pasando, sino que nos estamos metiendo en una crisis». D. LL. G.

Esto mismo repetían los hijos de Lenin, días pasados en Unión Square y a grito tendido pedían pan frente a una panadería. En un grupo aparte en la calle 14, la que tienen tomada por asalto (la calle), comentaban la toma de la Isla Eddystone, perteneciente al Gobierno inglés, y que mide unos 10 metros de diámetro. Si Hoover, no le cede la presidencia a Fóster, líder-comunista, son capaces de proclamarlo presidente de dicha Isla, caso que fuese verdad el apasionamiento.

FRANABEL

Una controversia interesante

A raíz de una conferencia que dió en Tarrasa el camarada Parera, en la que atacó cual se merecen a los discípulos de Lenin, hubo dos comuneros que, aprovechando la ocasión de que la tribuna era libre, pidieron la palabra para no decir nada después de retar a controversia al orador.

Ante unos cuatro mil espectadores se presentan días después los contrincantes Arlandis y Parera, presidiendo M. Domingo (federal).

Habla Arlandis, imitando al can que hace mil y una zalamerías cuando barrunta los porrazos, declarándose comunista libertario. Los anarquistas, dice, dividen por una equivocación el comunismo en dos categorías; la de autoritarios y la de antiautoritarios. Pero se olvidan que nosotros no vamos a la conquista del poder, sino a su total destrucción, como ellos, por considerarlo perjudicial a los obreros, proletarios y campesinos; con la sola diferencia de que los anarquistas lo quieren destruir de golpe y porrazo para implantar por golpe de varilla mágica el comunismo libertario donde cada individuo goce de libertad íntegra; mientras que nosotros los comunistas, teniendo una visión más clara y amplia de los peligros que acechan al proletariado en el período postrrevolucionario, vemos una feliz solución en el nombramiento de un gobierno provisional integrado por obreros que, gradualmente, vaya preparando al pueblo en sus academias y universidades para que aprenda a vivir prescindiendo de toda autoridad, a la vez que tendrá siempre dispuesto un ejército rojo provisional dotado de gases asfixiantes y demás medios modernos de defensa, para impedir la probable invasión burguesa. Como prueba demostrativa de que es una lamentable equivocación implantar la sociedad anárquica inmediatamente después de hecha la revolución, está el caso de la revolución española del 73, el de la revolución francesa y otras revoluciones habidas en Europa y América.

Transcurridos los tres cuartos de hora acordados, calla Arlandis y habla Parera otro tanto tiempo. A pesar de que todo el auditorio guardó el mayor silencio mientras hablaba Arlandis, las sillas ocupadas por los comuneros se muestran inquietas y agitadas desde el momento en que Parera hace uso de la palabra.

Empieza Parera diciendo que cómo es posible no establecer una barrera entre libertarios y comunistas, siendo así que los primeros rechazan todo principio de autoridad y los segundos tienden a perpetuar ésta, aceptando actas de diputado y cargos en cualquier clase de gobierno. Todo principio de autoridad es sinónimo de tiranía, como los gobiernos le todo color, latitud y categoría social nos lo están demostrando diariamente con su manera de proceder. ¿Por qué, si tan identificados están los comunistas con el momunismo libertario, no lo defienden desinteresadamente en teoría y con hechos como nosotros lo hacemos? Porque por ese camino, en vez de llegar a ser dictadores a lo Stalin, sólo las bayonetas y el presidio alcanzarían. Habláis de dictadura del proletariado como gobierno transitorio para llegar al comunismo libertario, pero olvidáis que el gobierno «transitorio» ruso, convertido en absoluto y perpetuo desde que se halla en el poder, ametralla y deporta a los estepas siberianas a cuantos obreros saben pensar y tienen la osadía de exteriorizar su pensamiento por medio de la palabra o el escrito, ya que, aunque sufran las mil vejaciones, no puede escapárseles ni un lamento, porque todas las cartas son requisadas y leídas antes de llegar a manos del consignatario... (Aquí los comuneros interrumpen al orador vociferando «que se limite a teorizar», y al pedir el público en masa que se deje hablar al orador y se expulse a los cuatro comuneros que han interrumpido, se convierte la sala en una olla de grillos. Interviene la presidencia para preguntar si continúa o no hablando Arturo Parera, y un *sí* atronador retumba en el local. Entonces los «chicos de la comuna», viendo la tormenta que sobre ellos se cierne, callan a medias y continúa hablando el orador.) Demuestra con palabras elocuentes la superioridad del ideal anarquista comparado con el marxismo, y con argumentos contundentes deja mal parados a los moscovitas, captándose las simpatías de todo el auditorio no fanático. Con pocas palabras, pero oportunas, hace un esbozo de cómo los obreros españoles de la C. N. T. y los de otros países, pueden, sin grandes obstáculos que vencer, organizar acto seguido, después de hecha la revolución, la producción, consumo e intercambio, sin esperar que un gobierno, aunque sea obrero, estime la hora adecuada para realizar la transformación social.

Continúa otra vez Arlandis ensalzando y adornando el «cementerio» ruso, por espacio de veinte minutos, exponiendo el por qué allí se estima en perjuicio la libertad de pensamiento. Pero Parera descorre el velo con que Arlandis ha pretendido cubrir las hambres y miserias que el obrero ruso sufre y los miles que, víctimas de la escrófula y la tuberculosis, sucumben en la inhabitable Siberia, por cometer el gran delito de haber nacido con un cerebro rebelde y pensante.

Arlandis quiere hablar, mas la presidencia lo impide porque han hablado cada uno más de la hora convenida. Empero, Parera se da cuenta, a pesar de continuar hablando, y dice que si el auditorio y las comisiones organizadoras no se oponen, hará uso de la palabra un compañero allí presente recientemente venido de Rusia, para que pueda explicar las peripecias allí sufridas durante su estancia. La misma proposición hace el presidente y compañeros de la tribuna a Arlandis. Pero ahora ya ni Arlandis quiere hablar, y ni él ni sus correligionarios quieren que hable el camarada venido de Rusia.

Este intenta hacer uso de la palabra para retar a los comuneros a otra controversia sobre la política y procedimientos usados por la dictadura rusa, pero es inútil. Pregunta la presidencia al auditorio si habla o no aquel hombre, y el *no* de media docena de comuneros es ahogado por el estentóreo *sí* de tres mil personas. No obstante, este camarada no habla para evitar un incidente...

Dos cosas quiero hacer notar, tras haber demostrado la derrota que sufrieron los comuneros: Que mientras habló Arlandis, hubo en el local silencio; pero al hablar Parera, el siseo, los pies y las sillas apenas si permitían que se oyera. Y que si se puso bandeja a la salida, es porque la comisión de comuneros se negó a pagar la mitad de los gastos del acto como en lógica le correspondía.

RESÉ PROGRES

Lo que dice y lo que calla la Prensa

La mentira de las obras públicas

Como un tranvía, como una carretera o como un canal, una biblioteca puede servir de ejemplo para comprender la socialización. En la biblioteca los frutos del estudio aprovechable se obtienen por actividad directa y personal, pero los libros no son de nadie.

Respecto a los problemas de la tierra recuérdese que gobernantes sociólogos y políticos han intervenido en lo que se refiere a las modalidades de producción. Unos han propagado la política hidráulica y otros la forestal; unos han formulado la organización de cotos sociales y otros de lo que llaman «el patrimonio familiar».

Unos y otros han jugado con los campesinos, porque desde el momento en que se acepta el régimen burgués, la cuestión queda en pie. Nosotros los campesinos hemos de resolverla y nadie más. ¿Política forestal? ¿Qué política forestal puede seguirse si son las empresas madereras y no los campesinos, las que despueblan los montes perjudicando el régimen de lluvias cuando los ganaderos entran a saco en las zonas forestales? ¿Política hidráulica? Pero si los canales son insuficientes o están mal construídos y peor administrados, gozando de una plantilla de ingenieros que bastaría para cubrir de canales los cinco partes del mundo... Las Confederaciones hidrológicas son pesebres y nada más que pesebres bien provistos para la burocracia mientras los obreros cobran jornales de hambre el poco tiempo que trabajan. Un canal que por asociación libre de participantes se construiría en cinco o seis años cuesta de construir un siglo. ¿A qué hablar de política hidráulica? Pues sencillamente para tener una plataforma política y engañar a los incautos de paisanía.

Aquí donde no hay escuelas ni carreteras construídas racionalmente más que para pistas de automovilistas; aquí donde se pierde el agua de los ríos sin resolverse el problema de la navegación fluvial ni la regularización de los pantanos más que si se trata de negocios de utilización de energía eléctrica mediante un criterio de piratería, ha fracasado todo, menos la posibilidad de que los campesinos actúen directamente. Y no en esos famosos cotos sociales, tierras cuyo aprovechamiento se cede como se cede la cama de un hospital, la celda de una cárcel o la mazmorra de un asilo. Ni desde el famoso y cacareado «patrimonio familiar» que es una hipocresía de los gobernantes, de los Sindicatos católicos y de los propietarios de grandes extensiones de tierra que quieren venderla a altos precios, sino desde la asociación sin jerarquía, ordenada por los participantes y por nadie más.

La tierra no es nuestra madre, sino nuestra hija

No escuchéis, campesinos a esos propagandistas que llámense como se llamen y vengan de donde vengan, os halagan sin conoceros y quieren aprovecharse de vosotros para medrar y prosperar. Algunos tratan incluso de arrancaros lágrimas pintando un cuadro horrible de vuestras miserias. Decidles que nada es tan revolucionario como los números, la energía y la consecuencia. Vosotros tenéis vuestros problemas y no se resuelven con discursos, cohetes que brillan un momento y desaparecen rápidamente quedando sólo una caña quemada, inútil por completo. Organizaos vosotros mismos, dad muestras de dignidad y virilidad y un ejemplo valdrá por cien mil discursos y por un millón de conferencias. El tapete verde, el vino y el propietario son vuestros enemigos jurados, con el cura y el representante de la autoridad. No os dejéis en el engaño de liberaros con la ayuda de los obreros de la industria, vuestros naturales hermanos y colaboradores que tienen planteado el mismo problema que vosotros.

La tierra no puede ser acordonada por ningún grupo de fuerza, ni esclavizada. La tierra es como el sol y como el manantial libre: no tiene amos más que en un régimen fundado en el robo. Buscad la energía que alienta en vosotros y en vuestros compañeros. Instruid vuestra inteligencia. Que desaparezca por propio esfuerzo el analfabetismo sin confiar en las escuelas del Estado, donde se habla de disciplina, se envilece el carácter y sólo se dan enseñanzas inútiles. Huid de la escuela y del cuartel. La tierra no es nuestra madre, como dicen los poetas, sino nuestra hija. La tierra es laboratorio grandioso donde se forjan los fenómenos de la vida y no puede ser monopolio ni herencia de nadie.

Sale otro jabalí del matorral de «La Vanguardia»

En el número del 9 hallamos un artículo del colaborador Vinardell, protestando contra las ofensas que se infieren *a las venerables piedras milenarias*. Pero Vinardell no se limita a lanzar unas cuantas pedradas a los innovadores, sino que se sale de la cazuela. «Duele pensar—dice—que Cataluña haya traicionado a sus admirables paisajes tan diversos. Si Barcelona degradó el Tibidabo en la época del modernismo retorcido, otras poblaciones ensuciaron su interior y sus afueras con farlas de mampostería repostería. Y aún sigue la racha. El capricho absurdo, revelador de nuestro individualismo anárquico, ha hecho estragos en los pueblos de la montaña, en los del llano y junto al mar. ¡Con lo fácil que habría sido continuar discretamente la tradición!... Y lo peor es que sigue la racha. He denunciado a la vindicta pública el mamarracho arquitectónico, de pura escoria, que, en S'Agaró, ensucia la playa de San Pol. Y ahora añado un grupo de casas en serie, con fachadas en arco, plataforjeadas de colores chillones, que profanan la suave playa de Vilasar de Mar. Pero..., ¿a qué debatir? A lo largo de nuestras costas—la de Levante y la Brava—, sin el más leve respeto al viejo mar engendrador de culturas magníficas, extendemos, impúdicamente, el muestrario del mal gusto revelador de un pueblo anárquico, víctima del individualismo más desenfrenado.»

Resulta que el mal gusto de la gente adinerada, entre ésta la patulea de Godó (al que adula Vinardell como un siervo) cuando hace construir una casa de colorines cede al individualismo anárquico, *a nuestro individualismo anárquico*, dice Vinardell. Trasladamos la afirmación a Armand, a los camaradas individualistas de Milán, Arrigoni, Mantovani, etc., dispersos ahora por todo el mundo y algunos presos, a los muchos amigos de Max Stirner que hay en todas las latitudes.

Pero como estos desconocen a Vinardell, bueno será que digamos algo de él.

Vinardell es un propagandista de todo lo millonario que le da un sueldo, llámese Pich, March o Godó. Recordemos sus abyectos artículos recientes en «La Vanguardia» defendiendo el principio de autoridad y sus bombos no tan recientes a los elefantes de las empresas periodísticas, al monopolizador de tabaco y ladrón público, March, al millonario a pesar de sí mismo, Pich, etc.

Vinardell fué jefe del partido democrático catalán alfonsino, partido que se anticipó a Alfonso en disolverse, pero con la particularidad de que el partido de Vinardell se disolvió en feto, antes de constituído. El anarquista de Tarrasa guarda en su documental archivo el recorte de una visita que hizo Vinardell al gobernador civil de Barcelona el año 123, participándole la constitución del partido, es decir, la constitución del fundador y de nadie más. La ocurrencia nos recuerda que en el proyecto de revisión del Concordato, presentado por el ministro Rodríguez Sampedro en 1904, revisión que llegó a aprobar el sesudo *Senado*, se previene completamente en serio, que *serán disueltas las congregaciones religiosas que tengan menos de dos individuos.*

Vinardell se disolvió, pero el jefe de todo un partido, aunque sea éste individualista, no puede permanecer ocioso, y ¿qué hace el hombre? Pues se mete en negocios. ¿En qué negocios? Negocios de trapero, de chatarrero, de vendedor de hierros viejos, de *drapaire*, para decirlo en bello y expresivo catalán.

Desde entonces es mucho más inaguantable. ¡Como si no supiéramos en Barcelona y en Tarrasa cómo se enriquece un trapero! Vinardell tiene veleidades de propietario y presume de catalán plañidero en Madrid, suspirando por el mar, la costa y los porrones, que abandonó voluntariamente para subir a la mesetа y escribir artículos fascistas. Va a comer alguna vez al *Canari de La Garriga*, que es como si dijéramos un cortijo, una masía puesta frente al Ritz de Barcelona para que relucen los *snobs* que no tienen aún para comer en el Ritz.

Un hombre así tiene la avilantez de llamarse anarquista individualista y de articular unas cuantas majaderías interpretando la anarquía como caos, cuando el caos es él. Y en definitiva, todo lo que hagan los filisteos con las piedras venerables, lo hacen con los hombres, cosa que no le importa al alfonsino Vinardell.

El anarquista de Tarrasa tiene un archivo con 18.700 temas documentales, y es muy difícil que ningún trogaldabas hable mal de cosas anarquistas sin que salga la historia del lenguaraz, historia guardada con siete llaves y no en su casa, sino en la de un cura renegado, muy aficionado a conservar pruebas de granujería.

«El jabalí» retirado, pero no con todo el sueldo

Ha empezado a publicarse en Barcelona «El Jabalí». Samblancat, Luis Capdevila y el equipo que convive con ambos redactores hace la publicación, que ha sido retirada, pero no con todo el sueldo como los guerreros.

También se han recogido por la policía otros periódicos, como «El Luchador», «Solidaridad Obrera», «La Batalla», «L'Hora», etcétera.

Nos parece una arbitrariedad esa ofensiva; incluso nos parece una arbitrariedad la suspensión de periódicos clericales. Ahora bien: ¿por qué se quejan de las arbitrariedades del poder quienes, según propia confesión, las pondrían en práctica contra los anarquistas inmediatamente después de tener las riendas? Y los clericales, primos, primistas, primaveras, primates, primados, ¿qué pueden decir si son raíz, asiento y sostén del pistolerismo y de la intolerancia?

TIERRA Y LIBERTAD hace cuatro semanas que recibe un trato de ofensiva, con las consiguientes recogidas, incautaciones y demás muestras de persecución fascista, pero TIERRA Y LIBERTAD representa, como «El Luchador», una idea de solidaridad y no de autoridad. Queriendo, pues, la libertad para todos, somos los únicos que no la pedimos sólo para nosotros. Los demás la piden sólo para ellos, y mientras no nos puedan meter en la cárcel por su cuenta y riesgo.

Los encantos supremos de «A B C»

En el número correspondiente al 3 de octubre hay tres artículos que son tres poe-